Namaskar

El 25 de Abril del 2015
un fuerte terremoto sacudió Nepal.

Las estadísticas dicen
que 8.897 personas han muerto,
que 22.309 han resultado heridas,
que un número incontable de casas
han sido destruidas..

Lo que no dicen las estadísticas
es que el pueblo de Nepal
es un pueblo muy trabajador,
especialmente sus mujeres,
capaces de aceptar las dificultades
por grandes que puedan ser
porque ya desde que nacen saben
que aquí nada les será fácil
y que la única manera
de subir las altas montañas
es andar hacia adelante.

El 25 de Abril del 2015
empezó la reconstrucción de Nepal.

Namasté,

En Tdhf, fundación para la ayuda directa, estamos aprendiendo qué ocurre en una catástrofe como la acontecida en el terremoto del 25 de Abril y sus posteriores réplicas, cuáles son sus etapas, qué cosas funcionan o no funcionan como pensábamos... Si os parece bien en este informe haremos un poco de resumen de estos dos meses y medio en el barrio 18 y en parte de Nepal, tal como nosotros lo hemos visto y vivido.

Lo primero que hace la gente es salir de casa hacia lugares abiertos. Sobre todo las mujeres con los hijos. Mientras, los hombres intentan recuperar algo de casa, especialmente mantas, cosas para protegerse. Los que se sienten con más fuerza y los jóvenes ayudan a rescatar a sus familiares directamente o indican a los equipos de rescate si había gente dentro del edificio. La palabra clave en esos momentos era protección. Escapar lejos del peligro y protegerse.

Uno de los momentos más difíciles que pasamos fue cuando abrimos las puertas de Kumari House a todo el barrio y la gente pensó que distribuíamos ayuda del gobierno.

Fueron momentos de bastante confusión, porque si dábamos un saco de arroz a una familia, todos querían un saco de arroz, o una cama, o un colchón... y venía gente que nunca antes había pedido nada ni la teníamos por pobre, pero en esos momentos tampoco nosotros sabíamos si los que pedían lo habían perdido todo. Avalancha.

Nos hacíamos la siguiente reflexión: si una persona rica y una persona pobre se pierden en el desierto y no tienen agua, en estos momentos no hay ricos ni pobres... Hay sed.

Nirika avisaba de que lo que teníamos era para las viudas y los pobres y que si no lo necesitaban lo dejasen para los demás. Muy poca gente lo entendió. En un día salieron casi 100 sacos de arroz, lo cual en cierta forma nos daba tiempo, porque un saco de arroz para una familia media representa un mes de arroz y en un mes tenemos tiempo para aprender a hacerlo mejor.

Optamos por tratar de concienciar a la gente de ser más solidarios entre ellos porque nuestros recursos no eran ilimitados. De todos modos estábamos recibiendo suficiente apoyo de vosotros como para no tener que juzgar entre quiénes necesitaban ayuda y quiénes no.

Algunas personas querían refugiarse en Kumari House. Tuvimos que seleccionar porque no había espacio para todas. Optamos por mujeres con niños y sin esposo, y empezamos repartir toldos para que las familias restantes se refugiasen de la intemperie. Lo fundamental ahora era refugio, agua y alimentos.

सावधान !

Las escuelas estaban cerradas y entonces todas las chicas mayores empezaron a integrarse en el equipo A (amarillo) , un equipo de servicio al barrio. El comedor se nos quedaba pequeño y no podíamos atender a más de 40 personas por turno. En el barrio había unas 300 personas viviendo en las carpas.. No teníamos suficiente capacidad. Desbordados.

La mejor solución no era que ellos vinieran a comer a casa, sino ir nosotros a la plaza, llevar allí el arroz y las lentejas, y hacer la comida entre todos. Los de la parte del río podrían seguir viniendo a comer a Kumari House porque eran menos.

De alguna manera todas las piezas iban encajando sin esfuerzo. En Kumari House, Nírika atendía a las personas que necesitaban ayuda. En la plaza, las chicas mayores preparaban las comidas. Otras repartían toldos y luego por la tarde se daba agua al barrio.

En algunas zonas no llegaba la prometida ayuda y aunque no eran de nuestro barrio 18, gracias a vuestra generosidad también las podíamos atender. Una de ellas era Manamaju donde muy pocas casas habían quedado intactas.

Para los Chepangs el problema es distinto. La gran ayuda solamente llega en camiones hasta donde hay carreteras y buena comunicación. Una vez allí nadie se ocupa de hacerla llegar hasta las gente de las montañas. La gente Chepang os está muy agradecida, y esperamos poder volver pronto con otros 200 sacos de arroz.

Mientras, en Katmandú las cosas iban cambiando más despacio. Nuevas etapas sucedían a las etapas anteriores, y con el Monzón a punto de llegar.

Ahora la palabra clave era Safa: Limpieza. Había mucho por desescombrar. Por todas partes el mismo panorama: montañas de barro con ladrillos, hierro y madera, por clasificar. Pero mucha gente todavía estaba en los pueblos ayudando a reconstruir sus casas de barro y piedra. En Katmandú permanecía poca gente para trabajar.

Muchas casas fueron apuntaladas esperando a ser derribadas cuando la gente regresase de los pueblos... O cuando se pueda.

¡¡Pero no os preocupéis, que en cuatro días lo tenemos solucionado!!

Aquí termina lo que podríamos llamar la etapa de emergencia. En el próximo informe os iremos explicando las novedades. También os deseamos un feliz verano y os damos las gracias en nombre de todas estas personas hacia las cuales se canaliza vuestra ayuda.

Nirika y Toni.